



HUGO DEL CARRIL

Por Sylvia Sáitta y Luis Alberto Romero

El cantor, actor y director cinematográfico Hugo del Carril (Piero Bruno Hugo Fontana) nació en 1912. A comienzos de la década de 1930 era conocido como cantor de tango. En 1936 debutó en el cine en *Los muchachos de antes no usaban gomina*, junto a Florencio Parravicini y dirigido por Manuel Romero, que vio en él un sucesor de Gardel. En los años siguientes filmó numerosas películas, entre ellas una *Vida de Carlos Gardel*. Siguió desarrollando simultáneamente las carreras de cantor y actor de cine, y entre otras muchas películas filmó en 1944 *La cabalgada del circo*, de Mario Soffici, donde también actuaron Libertad Lamarque y Eva Duarte. Adhirió con entusiasmo al peronismo, se convirtió en notorio simpatizante y propagandista, y realizó una célebre grabación de la marcha *Los muchachos peronistas* que todavía hoy se escucha.

Hacia 1949 era una de las figuras más conocidas del medio artístico, argentino y latinoamericano; su popularidad sólo era comparable con la de Luis Sandrini. Ese año comenzó a dedicarse a la dirección cinematográfica. Filmó *Historia del 900*, sobre un guión propio, y al año siguiente *Surcos de sangre*, con guión de Eduardo Borrás, quien colaboró con él durante veinte años. El reportaje de Radiolandia fue titulado “Hugo del Carril vive la alegría de realizar lo que siempre soñó”. En ese film ya aparecen los temas sociales —los conflictos entre explotadores y explotados— característicos de su producción, que maduraron en las películas siguientes. En 1951 filmó su película más famosa: *Las aguas bajan turbias*, sobre la novela de Alfredo Varela, considerada la mejor película del período peronista y una de las más notables del cine argentino.

Luego de 1955 su militancia peronista, que nunca abandonó, le ocasionó cárcel y proscripción, aunque siguió cantando y realizando films como *Las tierras blancas* o *Esta tierra es mía*. Su última película, *Yo maté a Facundo*, es de 1975 y refleja la violencia del momento. Emigró a México en 1976 y retornó en 1981, para morir en 1989.

DELCARRIL

Radiolandia,
25 de marzo de 1950

Tres meses de labor abrumadora, levantarse antes de la salida del sol, para ir hacia los exteriores donde ubicó casi íntegramente la acción de *Surcos de sangre*. Un trabajo titánico, con jornadas de hasta dieciséis horas de filmación. Así, un día tras otro, durante casi cien días. Y, por fin, con siete kilogramos menos de peso, agotado pero feliz, la película ya rodada, alistándose para el estreno. Feliz, sí.

—En esta felicidad mía —nos dice Hugo del Carril en el transcurso de su breve visita a Buenos Aires, puesto que está otra vez en Santiago— no hay vanidad profesional. Creo, sí, haber logrado la película que me propuse; que para el director es siempre una satisfacción. Pero mucho más importante aún es el halago de haber trabajado con compañeros tan extraordinarios como Esther Fernández, la estrella mexicana que vino desde su tierra para ser la primera figura femenina de mi película; como Carlos Perelli, con quien es doble alegría trabajar: por su hombría de bien y su capacidad de actor; como Ana Arneodo, tan cordial y tan artista. Como todos, en fin, quienes confiaron en mis escasas fuerzas, quizá porque sabían que la fuerza tremenda estaba en el clima y en el paisaje espiritual que Suderman dio a *La dama gris* y que Eduardo Borrás adaptó con tanto criterio cinematográfico en *Surcos de sangre*.

Hugo se apasiona cuando habla de su trabajo. En él la mutación se viene operando desde mucho atrás. Cantor que se encumbra como pocos, o como nadie, en la radio y en el cine, es después un actor de magnífica calidad. Pero en su pecho bulle, de todos modos, otra ambición. Su gran ambición. Por eso, cuando no filma, pasa horas y horas en los “sets” buceando en todo, aprendiéndolo todo. Quiere ser director. Y lo es, finalmente, con una muestra cabal de su aptitud. *Historia del 900*, su primera película, lo lanza de buenas a primeras a los planos más altos de esa difícil condición.

Quienes filmaron entonces con él dijeron de su seguridad notable, de su sentido del cine. Y le reconocieron un mérito que, tratándose de un director protagonista, vale tanto como aquello.

—Hugo no tiene el menor egoísmo... Más aun, prefiere lucir a sus actores que lucirse él...

Ni común, ni fácil.

—Me fui a Chile a filmar —dice, ubicando el claro sentido argentino de su película— porque no pude filmarla en mi tierra. Ni los productores me facilitaron los estudios, ni tenía el material necesario. Pero

la hemos hecho con la misma emoción argentinista que si hubiéramos trabajado en esta tierra. ¿Qué hacía yo con toda la gente contratada, si aquí no podía conseguir galerías?

Ocurrió, en efecto, que con todo ya listo y un montón de promesas, el día en que quiso concretar la filmación en Buenos Aires le resultó imposible.

—Nos fuimos a Chile, donde todos nos han tratado con inmenso cariño y hemos invertido en la película casi un millón de pesos.

—¿Permite el cine tales inversiones?

—Por supuesto que sí, gracias a la protección que nuestro gobierno ha brindado al cine, salvándolo de la ruina. Pero si no fuera negocio, lo mismo me quedaría feliz... La experiencia la he pagado en buena parte... Mi socio en la producción, señor Anzuola, tiene la misma pasión por el cine. Y por encima de todas las cosas quisimos hacer una buena película.

—¿Lograda?

—Ese es el misterio. En nuestra opinión, sí. Pero la nuestra es una opinión invalidada... ¿Para qué padre sus hijos no son hermosos? El público dirá si coincidimos en ese sentido... La estrenaremos en el Rex, en abril.

Surcos de sangre, de todos modos, ya está filmada. Faltan, sí, y por eso Hugo vuelve a Chile por una quincena, terminar el armado y finalizar la grabación. Y el artista, claro está, mira hacia adelante.

—Apenas estrenemos la película, me voy a Nueva York. Está visto que mi destino es el de viajar.

—Magnífico destino, que muchos le envidian...

—Cuando aún no han viajado lo que he viajado yo... Pero la verdad es que luego de un mes lejos del terruño ya no se puede contra la añoranza... A mí me ocurre siempre el mismo proceso. Cuando estoy por partir, vivo entre feliz y esperanzado. Ya ausente, los primeros días pasan bien. Los restantes soñando con la vuelta... Es que mi tierra es macanuda...

—¿Qué se extraña, Hugo?

—Todo. Uno en la calle protesta, se hace mala gente hasta porque tiene que hacer cola en un cine. Y sin embargo se vive tan lindo aquí... Tenemos de todo, en lo afectivo y en lo material.

Nos cuenta la odisea en Nueva York —ciudad a la que admira— por tomar un mate.

—¿Cómo va a ir un criollo a una farmacia a comprar yerba como si fuera una medicina? En el hotel Waldorf, tan famoso, las mucamas me miraban como a un loco, viéndome chupar en la bombilla horas y horas... Les quise hacer probar. Y todas renunciaban, con el cielo del paladar quemado.

Ríe. ¿Cómo se va a quemar una persona tomando mate, salvo que sea “gringa”?

—La verdad es que se extraña una enormidad. La familia, los amigos, la ciudad... Pero hay que marcharse. La gran lección a todos nosotros, que somos tan poquito al lado de su recuerdo, la dio Carlos Gardel. Siempre tenía las maletas listas para emprender el viaje...

—Nueva York para usted es parte de su viaje a España, ¿verdad?

—Sí... Cuando fui el año pasado a Nueva York, me comprometí con un gran amigo, Chucho Montalbán, hermano de Ricardo, astro de Hollywood, para actuar en el teatro Puerto Rico. Allí actuó Libertad Lamarque y acaba de presentarse, Luisito Sandrini. Es un público esencialmente latino, cariñosísimo para con los artistas argentinos. Cantaré alrededor de diez días... Y en seguida el salto a España.

—Me habían dicho tantas cosas de España —sigue hablando Hugo—, que hasta tenía un poco de miedo. Según muchos decían saber, allí una película se eterniza en filmación por la falta de electricidad. Pero hace dos días encontré a Niní Marshall, que regresó de Madrid. Su película la filmó en treinta y cinco días, sin la menor dificultad... y viene encantada de cómo se trabaja en España, el clima cordialísimo para con los artistas argentinos...

—¿Siempre *El negro que tenía el alma blanca*?

—Claro... Cesáreo González, el productor español que llevó a España a María Félix, ya tiene el libro y ha fijado fecha. Para fines de abril o comienzos de mayo, tengo que estar en las galerías españolas. Por supuesto, tengo una enorme confianza en la película.

Habla de España con gran emoción. Europa, más aun, es para él una promesa incumplida. Un sueño largamente acariciado.

Tanto, que nos animamos a preguntarle:

—¿Y no se quedará después allá mucho más tiempo que el necesario para filmar? Alguna vez se habló de una película suya en Francia. Otra en Italia.

—No. Esta vez voy y vuelvo. Para septiembre u octubre estaré de regreso en Buenos Aires... Por mucho que esté afuera, todos los años voy a filmar por lo menos una película en Buenos Aires.

—¿Ya sabe qué?

—Ese es el problema... Quizá *Juan Cuello* sea la primera...

—¿Es que hay, además, otros títulos?

—Estoy leyendo varios libros que me resultan interesantes. Me apasiona, por ejemplo, el personaje central de *Un guapo del 900*, de Samuel Eichelbaum. Ecuménico, el personaje central, es un hombre cabal. Otro tema apasionante es *El enamorado de la Osa Mayor*, tema de contrabandistas, con un apa-

sionado romance. También *Calandria*, tema tan nuestro. Y quizá *Santos Vega*, con toda la sugestión del gaucho y ese paisaje subyugante de las pampas en que se movía... Pero todavía no hemos decidido en definitiva. Ya veremos.

—¿Va a París?

Se lo preguntamos seguros de la réplica.

—Claro... Y a Roma. Y a todas las ciudades que pueda conocer...

—Pero, ¿como turista o como cantor?

—Turista, nada más... Aunque hace poco recibí una invitación simpática de una buena amiga, Josefina Baker. Quiere que vaya con ella a su *boîte* para hacer una revista...

—Josefina, en París, logró un suceso extraordinario con una composición suya, ¿verdad?

—Así dicen... Cuando Josefina estuvo aquí, nos hicimos muy amigos. Es una mujer extraordinaria. Cenando una noche me pidió que le pusiera letra a un tema que le gustaba muchísimo... Si gusta es porque ella es una artista espléndida.

—¿Y actuará con ella?

—No sé, para serles franco. Tengo muchos compromisos pendientes... Y hay que cumplirlos... Pero, por supuesto que me sería grato, de poder resolverlos, actuar en París.

Como siempre, lo llaman de muchísimas partes. Un productor. Un amigo de su barrio de Flores. Una muchacha admiradora. Toda la charla ha sido un levantarse y volverse a sentar, interminable... Pero ahora hay en la casa, además, otras personas esperándolo. Se va pocas horas más tarde a Chile, donde al día siguiente canta en radio y debuta en una gran sala. Queda allí, en su departamento, sumido en un mar de problemas. Que la condición de astro es espléndida por muchos motivos. Pero esclavizante en sumo grado, que seguramente no imagina el lector.

Sylvia Saitta y Luis Alberto Romero, *Grandes entrevistas de la Historia Argentina (1879-1988)*, Buenos Aires, Punto de Lectura, 2002.

“Se ha hecho todo lo posible para localizar a todos los derechohabientes de los reportajes incluidos en este volumen. Queremos agradecer a todos los diarios, revistas y periodistas que han autorizado aquellos textos de los cuales declararon ser propietarios, así como también a todos los que de una forma u otra colaboraron y facilitaron la realización de esta obra.”



CRUCI-CLIP

APREMIAR	ESCUCHES	TENER PASO A UN LUGAR	QUE TIENE FLEMA O LA CAUSA	HISTORIA DE PERIÓDICOS	ACTO CRIMINAL	INSÍPIDA, DESABRIDA
BISONTE EXTINTO		ULCERAS BUCALES				
	ILUSTRE, PRECLARO					
EFFECTO CÓMICO VISUAL		DIOSA ROMANA DE LA AGRICULTURA				
	EN AQUEL LUGAR	EMITE				
APLANADO, ALLANADO				ORIUNDO DEL TIBET		COMBINAR CON OXÍGENO
	INSTALAR MUEBLES EN UN LUGAR	PARTE DE LA MATEMÁTICA	PERMANECE EN UN SITIO			
EN EL ISLAM, DIOS		CARCOMIDO				
		(... DELON) ACTOR	PUGILISMO			
ENFERMEDAD, DOLENCIA	(CLARK) ACTOR ESTADOUNIDENSE				RESONANCIAS, REPERCUSIONES	
		GOFRILLO MILITAR DE FIELTRO	(... TURNER) EMPRESARIO			
(JACQUES) CANTAUTOR BELGA	CASILLA TOSCA					
			APÓCOPE DE NORTE			
ACIDO, AMARGO	INQUIETA, AGITADA					

CORRESPONDENCIAS

Señale las relaciones correctas, anotando en los casilleros de la izquierda lo que corresponda, sabiendo que si, por ejemplo, a la opción 1 le corresponde la C, esta relación no se repite en el resto del juego.

Películas que hacen preguntas

- ☐ 1. "¿Qué pasa, Pussycat?"
☐ 2. "¿Quién engañó a Roger Rabbit?"
☐ 3. "¿Qué he hecho yo para merecer esto?"
☐ 4. "¿Arde París?"

- A. Carmen Maura
 B. Bob Hoskins
 C. Úrsula Andress
 D. Kirk Douglas

Médicos célebres

- ☐ 1. Alexander Fleming
☐ 2. Edward Jenner
☐ 3. Christian Barnard
☐ 4. Robert Koch

- A. Descubrió la penicilina
 B. Descubrió el bacilo de la tuberculosis
 C. Realizó el primer trasplante de corazón
 D. Realizó la primera vacunación

Y otros científicos

- ☐ 1. Albert Einstein
☐ 2. Marie Curie
☐ 3. Nicolás Copérnico
☐ 4. René Descartes

- A. Aisló el radio
 B. Teoría de la relatividad
 C. Enunció las leyes de la refracción y la reflexión de la luz
 D. Formuló la hipótesis del movimiento de los planetas alrededor del Sol

En animales

- ☐ 1. Herpetólogo
☐ 2. Entomólogo
☐ 3. Ornólogo
☐ 4. Conquiliólogo

- A. Moluscos
 B. Aves
 C. Insectos
 D. Reptiles

COLUMNAS MOVEDIZAS

Pase al esquema inferior las columnas que aparecen desordenadas en el cuadro superior, de manera que se pueda leer una frase siguiendo el sentido habitual de escritura. Como ayuda van algunas letras y algunas casillas negras ya ubicada correctamente.

H		O	M		V	M	A	L		U		A	N	E	A		R	T	L	E		E	S	B	
A	R	D	E	Q		A	B	O	A	E	R	N	R	L		C	Y	U				A	C	E	
E	O	A	E	N	E	N	M	A			R		C		L	E	T	T	S	O	D	S	L		
U	U	E	O		B		R	I	L	Y	Q				A		O	D	E	S	A	R	Q	L	
	S	D	E	I		E	C	O	V	Z	N	M	A	S	E	N	I	T			N	E	N	A	F
O	M		I		E	E		D		E	L	V		N	Q	U			E		T	E	A	S	.

M																								T
	N																							Q
		L																				O		
			U																		O			
																				F				
					N															E				

SOLUCIONES

CRUCI-CLIP

V	S	O	I	S	N	V		R
A	G	R	I	O				A
H								L
A	C	A						B
R	E	L						A
D								O
I								G
X	O							A
O								L
D								A
O								L
I								E
A								S
R								A
A								E
S								M
A								A
G								C
A								E
R								R
I								N
N								C
C								L
I								I
T								O
A								S
F								T
T								A

COLUMNAS MOVEDIZAS

"Más le vale a un hombre tener la boca cerrada y que los demás le crean tonto, que abrir la boca y que los demás se convengan definitivamente de que lo es."

CORRESPONDENCIAS

Películas que hacen preguntas: 1-A, 2-B, 3-A, 4-D. Médicos célebres: 1-C, 2-D, 3-C, 4-B. Y otros científicos: 1-B, 2-A, 3-D, 4-C. Especialistas en animales: 1-D, 2-C, 3-B, 4-A.

